

LA TARDE

Año XXIV

Diario republicano

Número 6.433

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN . Lorca, Jueves 18 de Agosto 1932

CALZADO SEGARRA

El mejor calzado para Caballero

(Cosido Goodyear)

18 PTS.
Y SE LIMPIAN GRATIS

TAMBIEN DE SEGARRA

Zapatos blancos para señoras, niños y caballeros desde 4 pesetas en adelante.

La Mayor producción de España

Depósito: CHSH MONTIEL

Camino adelante

El enigma de la Telefónica

Se sigue trabajando con el profundo interés que inspira a los buenos republicanos la defensa de la República, en el descubrimiento del último complot, o mejor dicho, de cuantos hayan intervenido en el mismo.

Un periódico de Madrid al dar cuenta de una entrevista que dice haber celebrado uno de sus redactores con cierto personaje cuyo nombre oculta, apunta la idea aun cuando con las consiguientes reservas, de que pueda hallarse mezclada en la conspiración contra el régimen nada menos que la Compañía Telefónica y funda su sospecha en la conducta que observó esa entidad el año treinta cuando abortó la conspiración republicana y la observada ahora que iba en contra del nuevo régimen.

De las facilidades que entonces dió al gobierno del Borbón para que estuviera en comunicación con todas las provincias de España, y de las dificultades que ha puesto ahora para poder saber lo que pasaba en Sevilla, deduce el incógnito informador del referido periódico, la sospecha de que la Compañía citada caía del lado de los conspiradores monárquicos, sospecha robustecida por el hecho de que gran número de empleados en aquella central no les fué permitido el día de la rebelión penetrar en determinados departamentos, dando la coincidencia de ser la mayoría de estos dependientes de la Unión General de Trabajadores.

¿Enjuicia bien? ¿enjuicia mal? Allá el informador y el periódico que la información busca. Pero como nosotros nos interesamos tanto como el colega en que se depuren las respon-

sabilidades por los últimos hechos, habremos de hacer algunas consideraciones a propósito de esa entrevista.

Según dijo el hoy ministro socialista señor Prieto antes de advenir la República, los tratos y contratos hechos por la Telefónica con el dictador Primo de Rivera, eran tan perjudiciales para el Estado, que contra ellos apudó el señor Prieto el vocabulario más crudo y enérgico. ¡No se ha fulminado condenación más enérgica sobre un negocio, que la fulminada por Prieto en aquella ocasión.

Es natural, que habiendo obtenido tantas y tan grandes ventajas la Compañía de aquellos desdichados dirigentes del régimen monárquico, la Telefónica sienta simpatías y hasta profundas si se quiere, por la Monarquía que tanto la favoreció. Lo que no es natural o por lo menos explicable, es, que una vez implantada la República y ministro el señor Prieto, en el departamento de Hacienda al inaugurarse el nuevo estado de cosas, la Telefónica haya seguido impertérrita su marcha y en vigor sus leoninos tratos y contratos sin ser estos denunciados.

¿Puede explicarnos ésto el colega de la entrevista?

Porque fundamento bastante podrá tener el diario madrileño para sospechar de la poderosa Compañía pero, ¿por qué dicha entidad goza o viene gozando desde que vino el nuevo régimen de los mismos censurados y condenados privilegios que gozó anteriormente?

Escasos días hace que en una interpelación dirigida al Gobierno o a uno de sus miembros por el diputado se-

ZAPATERIA
LA ECONÓMICA
Selgas 20. Casa Cristóbal
Zapatos para Caballero, color y negro, a PESETAS

15, 16 y 17.⁵⁰

los de este último precio, Cosido Goodyear lo más selecto en su clase.

ñor Ortega y Gasset, D. Eduardo, repitió ésto hasta las mismas palabras conque el señor Prieto condenó a la Telefónica en su conferencia del año 30 en el Ateneo, y, nada, la Compañía sigue su antigua marcha y hasta se hace sospechosa en asunto tan gra-

ve como los sucesos del día 10. ¿Puede decimos «El Socialista», acogedor de la sospecha, por qué la Telefónica sigue haciendo lo que le viene en gana hoy como ayer?

Esperamos sentados la explicación.

JUAN DEL PUEBLO

Corolarios

MIGUEL PEYDRO

EL CONTROL OBRERO. Su justificación y observaciones.--1932.--Talleres Tipográficos de LA TARDE.--Lorca.

Por segunda vez hemos de leer a Peydro, autor de divulgaciones en materia social.

El progenitor de «El Control Obrero», periodista, orador y propagandista, actúa en política de modo activísimo. Es obvio; no se halla manifestación de vida que no le requiera. Es casi un chiquillo y ha de afrontar de continuo empresas de hombre. Hoy, a regañadientes, a despecho de viejos incomprensivos y de estafermos nada cordiales, el que sacó a luz «El Problema Agrario» y ahora «El Control Obrero» es, no una figurilla puesta en candelero por obra y gracia de cualquier pontífice de modesta grey, sino figura destacada, de apreciables dimensiones, proyectando sombra; molesta para los que se olvidan de la renovación continua de valores; benéfica y apreciada por sus patrocinados y por aquellos otros que, atentos al desfile de muñecos en el retablo local, aprecian en el presidente de «Juventud Socialista» una mocedad a leguas cien de los acomodamientos e interesadas sumisiones que hacen vacar la espontaneidad acometedora, marca y sino de todo hombre realmente nuevo.

Como nunca, jamás, fuimos turriferarios profesionales, y más de una vez nos hallamos, por sinceridades de juicio, amistosa, comedida y hon-

radamente expuestas, incursos en el desdén rabioso o la saña persecutoria de mediocres más que bien enjuiciados; así predisuestos y de tal modo probados, no tememos al error de las ranas, ignorantes de la vastedad del mundo, devotas de su charca y de la realeza de cualquier grosero leño diputado como la mejor pieza de iconografía egregia; anuros que tal vez nos entonen una diatriba anfibia por comentar elogiosamente el interesante folleto que acaba de aparecer; editado en estos talleres que nos son tan familiares como la casa propia, donde dos hombres que, manejando ora el compenedor ora la pluma, honran al periodismo y a la artes gráficas locales. Decimos de nuestros camaradas Jaime y Alejandro López Galindo, escritores y tipógrafos a la vez. *Juvenes digni patre.*

«El Control Obrero» es un fruto más en sazón que «El Problema Agrario» que le precedió. Obra de juicios certeros y de síntesis clarísimas. No se puede reprochar Peydro con el *laboro esse brevis fio obscurus* del preceptista. Está al alcance de todas las inteligencias; es un logro, una perfección en cuanto se destina a divulgar conocimientos, mal digeridos por los que de ellos tuvieron noticia a través

de informaciones fragmentarias o tendenciosas; por los que tomándolos a regañadientes sufren de puro indigestos y padeciendo embarazo gástrico.

«El Control Obrero» viene a disuadir a los timoratos de toda suerte de prejuicios; a decirles, en prosa llana, que vamos con él a un estado de armonía, a suprimir suspicacias y dudas; a concluir con el divorcio entre patronos y obreros, que en más de un caso, porque ocurre en muchos, les enfrenta en mutuo daño, rompiendo el equilibrio social y aun la paz pública.

Rebosante de sinceridad, Peydro, al estudiar el Control y los sistemas de Colaboración en Europa y América, apunta éxitos y señala los casos en que interpolaciones episódicas meramente circunstanciales, desvirtuaron la sana intención incontrovertida de las leyes de este género.

Control Obrero igual a Armonía. Esta es la ecuación que viene a plantear Peydro.

En esta Lorca de agricultores, el control obrero (consuetudinariamente efectivo), una vez entendido—y lo será leyendo el folleto que nos ocupa—, se le enjuiciará sin temores ni reservas por aquellas industrias a quienes afecte. (Para nada me refiero a los que entendiéndolo están decididos a no darse por enterados).

Repárense como se desenvuelven en Lorca, en la práctica, los métodos de cultivo, rotaciones, oportunidad en las labores, régimen y administración de la explotación agrícola entre propietarios y «medieros», y habremos de confesar que una intervención y control más continuo y eficiente no se puede otorgar, ni se otorga en la legislación proyectada.

¿Control? Esto es algo más: es co-dirección, cuando no dirección plena. En la mayoría de los casos ejercida por analfabetos.

Si esta tradición, que por serlo es una consagración en la práctica, nada perturbó y por el contrario patriarcaliza una industria, ¿por qué no aceptarla cordialmente, un plan de generalización?

No ignoramos cuantas tachas desvirtúan al obrero en su función social, ni los egoísmos del elemento patronal, de un conservadurismo lamentable; pero, puesta en marcha la reforma, la experiencia convencerá a los más remisos. Los prejuicios que se están manifestando son la vejez dogmatizante frente al natural cambio que impone el progreso. Habrá dificultades de ajuste. Lima y corrección y el mundo seguirá rodando.

JOAQUIN MARTINEZ PERIER

CONFECIONES

Se hacen toda clase de trabajos en ropas interiores, de Señoras, Caballeros y Niños.

Camisas para Caballero se hacen a la medida.

Se admiten en cargos.

Calle de Cueto n.º 6

Manuel Romero